

TRABAJO Y JUSTICIA SOCIAL

EL USO DEL TIEMPO DURANTE EL COVID-19 EN REPÚBLICA DOMINICANA

Graciela Morales Pacheco
Yildalina Tatem Brache
Agosto 2020



Este contexto de precariedad que trae la pandemia del COVID 19 impacta con mucha fuerza en los hogares y son las mujeres las que se llevan la peor parte, donde los cuidados son más necesarios.



Existe una desigual distribución de las tareas domésticas en la actual coyuntura de la pandemia reforzada por el teletrabajo, la combinación del trabajo productivo y reproductivo aumenta la explotación de la fuerza de trabajo en el grupo de las mujeres y una creación de plusvalor más allá del ingreso percibido, invisibilizado en las tareas de cuidado.



Se evidencia la falta de corresponsabilidad en las dinámicas internas de la familia, y los estereotipos de masculinidad afianzados en la distribución de roles en las tareas de cuidado.

TRABAJO Y JUSTICIA SOCIAL

EL USO DEL TIEMPO DURANTE EL COVID-19 EN REPÚBLICA DOMINICANA

Graciela Morales Pacheco
Yildalina Tatem Brache
Agosto 2020

En cooperación con:



Soy Caribe Soy Mujer



Contenido

Reflexiones iniciales.....	2
Metodología.....	4
Reporte de la encuesta.....	4
Referencias	14

REFLEXIONES INICIALES:

La encuesta El Uso del Tiempo durante el Covid-19 en República Dominicana, busca explorar sobre las dinámicas familiares y de trabajo de las mujeres y hombres, y el comportamiento en la pandemia. En abril 2020, la Iniciativa Paridad de Género RD, publicó un informe sobre los factores diferenciales de género en la pandemia covid 19, en el que afirma que esta situación ha obligado a los países a tomar medidas que restringen la movilidad de las personas, y esto invita a mirar la realidad imperante de desigualdad; ya que la crisis sanitaria, aunque tiene repercusiones para todas las personas, no afecta de forma igualitaria a hombres y mujeres. Estableciendo incluso, que crisis similares como las provocadas por desastres naturales, guerras y recesiones económicas, han comprobado que las mujeres siempre “son las más afectadas en su pérdida de autonomía, ingresos, libertades, deterioro de su salud, aumento de sus responsabilidades, incremento de su vulnerabilidad ante la pobreza y como víctimas de violencia física y/o psicológica”.

El investigador Pineda Duque (2020), logra recoger en un párrafo la teorización que da sentido a estudiar los roles asignados y su afectación para la vida “El pensamiento feminista acuñó justamente el concepto de género para explicar cómo la subordinación de la mujer, lo femenino y lo doméstico feminizado, no era producto de la naturaleza sino de la cultura, el poder y la organización social. Si la crisis actual pone en duda el antropocentrismo, la superioridad de lo humano sobre la naturaleza, también pone en duda el androcentrismo, la superioridad del hombre, lo masculino y lo público sobre lo doméstico, privado y femenino. Si algo se ha rescatado para preservar la vida, es la centralidad del hogar y lo femenino: el cuidado.”

En los factores diferenciales que este informe establece, está el de las labores de cuidado y trabajo doméstico no remunerado, estableciendo que la saturación de los sistemas sanitarios, el cierre de las escuelas y el confinamiento forzado, hará que las mujeres tengan una mayor carga en los hogares. Los datos obtenidos confirman un estudio anterior de la Iniciativa de Paridad de Género en la República Dominicana sobre caracterización del Mercado Laboral Dominicano¹, en el mismo se había estimado que las mujeres en el país dedican 5 veces más tiempo que los hombres a la labor de cuidados y 3.5 veces más tiempo que los hombres al trabajo doméstico no remunerado, que incluye todo lo relativo al mantenimiento del hogar, limpieza, cuidado de hijas e hijos, personas mayores y con discapacidad y otras dependientes, evidenciando que son tareas y atenciones proporcionados principalmente por las mujeres. Y recuerda que según datos del MEPYD, 2018, el 6% de la ocupación dominicana esta en el sector de la población que se dedica al trabajo doméstico remunerado, y de esta población el 93% son mujeres, lo que indica vulnerabilidad económica porque la proporción con acceso a beneficios de salud y

seguridad social es mínima, lo que vuelve a colocar a las mujeres en situación de riesgo, si continúan asistiendo a sus lugares de trabajo, por contagio, y si no lo hacen, por la alta posibilidad de perder sus ingresos.

Un reporte del portal Somos Iberoamérica, de la cooperación iberoamericana, de julio 2020, confirma que los informes sobre Covid 19 y los efectos de la pandemia demuestran que son principalmente las mujeres las que han sufrido sus efectos². Este documento da cuenta que ONU Mujeres y W20 (grupo de compromiso oficial del G20), emitieron una declaración dirigida a los ministros de finanzas y los gobernadores de banco centrales del G20, titulado “Las Mujeres como fuerza motriz de la recuperación económica y la resiliencia durante la pandemia covid-19 y después de esta”, en el que recuerdan que a pesar de todas las inequidades que sufren las mujeres su contribución al producto interno bruto (PIB) mundial es del 30%. Y todos los tipos de trabajos de cuidados, incluidos los no remunerados que estas realizan generan 11 billones de dólares en todo el planeta, es decir el 9% del PIB mundial. Muy a pesar de esto, ha faltado claridad respecto a como han invertido los países sus recursos y la definición de prioridades de atención.

EN LA REPÚBLICA DOMINICANA ESTO ESTÁ TOTALMENTE EVIDENCIADO. VEAMOS LA SIGUIENTE INFORMACIÓN:

En la página web de la Presidencia de la República Dominicana³ se encuentra una amplia lista de medidas implementadas por la Pandemia Covid 19. Es una lista bastante extensa de las que enumeraré la mayoría de sus items. Podría pensarse, ¿por qué enunciar todas estas medidas en un documento de reporte de uso del tiempo en tiempos de pandemia? El objetivo es muy simple, dejar sentado en este documento la evidencia de todo lo que fue pensado y considerado como necesario para que el gobierno dominicano invirtiera tiempo o recursos. Y mostrar cómo una vez más se invisibiliza y no se considera en las estrategias de desarrollo por las autoridades de la República Dominicana, todo lo relacionado a las labores de cuidado en el hogar.

El discurso cuasi “romántico” sobre la pandemia, habla de la importancia que adquirieron las labores que se consideraban no importantes; de cómo se convirtieron en esenciales, quienes están a cargo de sostener la salud, desde el personal a cargo de la limpieza en hospitales, enfermeras (profesión en que nadie discute su feminización), y en general todas las actividades relacionadas con higiene, cuidado y atención. A pesar de esto, el cuidado en la casa, sigue no considerándose, cuando se habla de educación virtual para niños y niñas, cuando se conmina a la población, por necesidad de evitar el contagio, a **quédate en casa**; no se consideraron medidas de seguridad para prevenir violencia

1 PNUD, BID, Ministerio de la Presidencia (2019) Iniciativa de Paridad de Género en la República Dominicana. Recuperado: <https://iniciativaparidadgenerord.gob.do/wp-content/uploads/2019/07/IPG-RD.-Caracterizaci%C3%B3n-del-mercado-laboral.pdf>

2 Somos Iberoamérica: <https://www.somosiberoamerica.org/temas/genero/la-pandemia-ha-exacerbado-las-desigualdades-de-genero-que-esta-haciendo-iberoamerica>, consultado 27 de julio 2020.

3 Portal de la Presidencia de República Dominicana: <https://coronavirusrd.gob.do/2020/04/26/listado-de-medidas-rd-vs-covid-19/>

en hogares, vías para facilitar el cuidado, aunque no se exprese, se espera que sean realizadas por las mujeres.

Las medidas anunciadas por la presidencia son las siguientes:

a) Cierre del país al exterior, incluyendo un protocolo de salud de acceso, en los viajes permitidos y otros asuntos;

b) Distanciamiento social y seguridad ciudadana, que incluye suspensión de docencia, toque de queda nocturno, suspensión de eventos y concentraciones de toda índole, actividad comercial no esencial, se limita la asistencia a sepelios, se prohíbe la circulación de autobuses y minibuses interurbanos, el metro y el teleférico, se establecen categorías de funcionamiento de las oficinas, patrullaje de la policía y las Fuerzas Armadas, uso obligatorio de mascarilla, se habilita una línea de apoyo psicológico y tratamiento para la población con problemas de adicción al alcohol o drogas, se establecen protocolos general y sectorial en lo relativo al porcentaje de trabajadores, toma de temperatura, medidas de higiene, etc.

c) Sistema de Salud, inversión en remozamiento de áreas de emergencia de 8 hospitales públicos, compras de emergencia de insumos clínicos, habilitación de salas de aislamiento en hospitales, y centro con uso exclusivo de atención a covid, obligación de notificar los casos, medidas de apoyo a la industria farmacéutica para la producción e importación de medicamentos, se aprueba una guía de tratamientos con medicamentos, acuerdos con clínicas y laboratorios privados, adquisidor de ambulancias;

d) Higienización, plan de desinfección de espacios públicos, programa de limpieza y desinfección de cañadas y aguas estancadas, intervención sanitaria de provincias muy afectadas, control de vectores, incremento de honorarios a médicos especialistas, aporte para equipos de protección personal;

e) Medidas de Apoyo al Personal de Salud, programas de capacitación a médicos y colaboradores, habilitación de una web oficial para el corona virus, pago de incentivo, se crean tarifas mejoradas a especialistas con incremento de honorarios;

f) Pruebas Covid-19, realización de pruebas gratis en laboratorios privados, debidamente certificados, y en el Laboratorio Nacional, aplicación de pruebas rápidas, cobertura de las ARS para las pruebas, compra de pruebas y de máquinas de pruebas;

g) Ampliación de la Cobertura de Salud, acuerdos con ARS para cobertura y cubrir covid y sus derivados;

h) Medidas Económicas para Mitigar Impacto en los Sectores Productivos, garantizar estabilidad económica, suspensión del anticipo hotelero, segmentación de la liquidación del impuesto anual sobre la renta, facilidades para flexibilizar el pago de los anticipos, 10 mil millones para que sean puestos a disposición de préstamos, reducción de la tasa de política monetaria, inyección de recursos al mercado financiero, disminución de la tasa de interés, flexibilización de requisitos de cobertura del encaje legal, habilitación de ventanilla de provisión de liquidez a entidades financiera, ampliación de plazos para declarar el ITBIS, se crea el fon-

do de asistencia solidaria a empleados (FASE⁴), disminución de la mora, simplificación de requisitos para industrias, empresas y personas físicas en el Registro de Proveedores del Estado, mecanismo anticipado de compras gubernamentales, constitución de un fondo de garantías y financiamiento para MIPYMES;

i) Protección Social, alimentación escolar garantizada, raciones de alimentos crudos y cocidos, prohibición de la cancelación de los servicios de telecomunicaciones, o generar cargos por retraso, prohibición de cancelación de servidores públicos en estado de emergencia, se crea el Plan Quédate en Casa, se aumenta Comer es Primero, y Tarjeta Solidaridad, prohibición de suspensión del servicio eléctrico, activación de comités provinciales de prevención, mitigación y respuesta ante desastres, inclusión de productos de higiene femenina en el paquete básico de los productos esenciales de Quédate en Casa, se crea el programa Pa Ti, a trabajadores independientes que no han podido trabajar por el distanciamiento;

j) Cadena de Suministros, precios e higiene en el comercio de alimentos, vigilancia, permisos de operación, normas de higiene, limpieza y desinfección de mercados, asistencia financiera y técnica al sector agropecuario, beneficio a productores de leche y queso, a productores de vegetales, hortalizas, mitigación de sequía, flexibilización de pagos por el Banco Agrícola;

k) Plan de Continuidad Educativa, educación en línea, recursos y guías pedagógicas, habilitación de herramientas adicionales, plataformas, Escuelas radiofónicas, universidades con clases virtuales.

Como puede notarse, a pesar de haber solicitado a la población que se quedara en casa, ninguna medida consideró lo que pasa a lo interno de esas casas. Tal y como especificamos al inicio de esta reflexión, en el proceso de confinamiento comenzaron a llegar diversos análisis e informaciones que hablaban de la distribución desigual de estas tareas, del sobre estrés a que estaban sometidas las mujeres a cargo del teletrabajo, de la atención y cuidado de las familias, con la necesidad de cumplir los requerimientos de las clases virtuales, y con el posible aumento de la violencia, en condición de confinamiento, sino la física (que en el país no tenemos información sobre cómo se ha comportado), la psicológica, económica y emocional, comenzó a reportar menos llamadas por violencia, y el gobierno de forma irresponsable, en lugar de establecer mecanismos que permitieran hurgar en los por qué, lo presentó como un "éxito", esta situación valdría la pena explorarla en documentos posteriores.

Esta realidad descrita de forma muy general, motiva el interés por conocer lo que estaba pasando en República Dominicana, y motivadas por una experiencia cubana de investigación sobre uso del tiempo, con un instrumento mucho más amplio, y con medición hora a hora, decidimos construir una encuesta que permitiera obtener una aproximación a cuál ha sido el uso del tiempo en el período de pandemia de hombres y mujeres en el país.

⁴ Sin inclusión de las trabajadoras domésticas

El feminismo ha aportado a la reflexión de como la división sexual del trabajo es la base de las desigualdades de género en la sociedad. Una construcción imaginaria que pone a los hombres como centro de lo humano, y a las mujeres como la alteridad. Esto es nodal al desarrollo de la cultura y al comportamiento de los seres humanos, es la opresión de las mujeres, por su condición de mujer, que conlleva, desigualdad, discriminación, subordinación. Tal y como afirma Araya (2003), uno de los instrumentos que mayor incidencia tiene para la toma de conciencia es la información estadística, de ahí la importancia de medir el uso del tiempo con orientación de género, brindan evidencia empírica que permite confirmar la desigualdad, ya que proporciona elementos que dan muestras del tamaño de las diferencias.

El trabajo doméstico no remunerado, por mucho tiempo fue catalogado como un acto de amor y voluntario realizado principalmente por las mujeres en cumplimiento de su rol de madres y cuidadoras de la familia. Desde ahí, es muy simple entender porque la economía no consideraba necesario establecer un valor monetario para estas labores, que sustenta los medios de producción y a la sociedad en general. Sin las labores de cuidado en el hogar, no puede haber desarrollo.

Según la OIT, (2009), en su informe sobre legislación y prácticas del trabajo doméstico, el trabajo doméstico remunerado esta infravalorado por su similitud con el trabajo no remunerado que realizan las mujeres en sus propios hogares en forma de tareas de la casa y cuidado de sus integrantes. La OIT, explica que puede ser muy difícil encontrar una medida física para medir el producto del trabajo doméstico y asignarle un precio, vinculados a como está definida la productividad, que esta supuesto a aumentar en la medida en que puedes demostrar que produces cosas; lo que no es posible en el trabajo doméstico, que primero es recurrente (friegas, limpias y lavas y se ensucia, atiendes a una persona enferma y hay que volver a atenderlo, al igual con niñas y niños).

De ahí, que parecería que asignar un valor económico a las labores vinculadas a la reproducción y el cuidado tendría que vincularse al reconocimiento de su gran valor social. Vinculado a calidad de vida, higiene, atención a las personas vinculándolo incluso a su dignidad.

Brunet y Santamaría (2016), siguiendo a De la Garza, explican que “las sociedades industriales se han construido sobre el trabajo cotidiano no reconocido de las mujeres adultas, esto es, sobre el trabajo reproductivo socialmente adjudicado al género femenino. La actividad laboral -sus normas, su significado o su ausencia (en forma de paro o inactividad)- resulta ininteligible sin considerar la división sexual del trabajo, la cual es, junto al matrimonio, la condición de la consolidación del modelo de familia nuclear moderna”. Lo que no elimina la doble adscripción productiva y reproductiva de las mujeres. Esto se evidencia de manera cuasi perfecta en los resultados de nuestra encuesta, como las mujeres tienen que combinar el teletrabajo, con las labores de cuidado.

En el siglo XXI, a pesar de todo lo que se ha teorizado sobre ello, de las leyes de igualdad, de las convenciones y las cons-

tituciones modernas hayan reconocido la necesidad de la igualdad formal y la igualdad de facto, las mujeres en su gran mayoría siguen estando a cargo de las labores de cuidado. En sociedades pobres, como la dominicana, ha existido una cadena de explotación sobre la explotación. Que se explica en el servicio doméstico remunerado, que, por lo general, es mal remunerado y explotado; opera sin seguridad social, y con pésimas condiciones y prestaciones laborales. Sin que pueda cargarse la responsabilidad de esta realidad a las familias, que no pueden funcionar como empresas, sino que otra vez, el Estado desde la lógica de la división sexual del trabajo, no ha considerado en sus medidas, las garantías que debe crear para esta población. En el caso de la Pandemia, los programas FASE, Quédate en Casa, y Pa Ti, al ser creado pensaron en la realidad económica de múltiples sectores de trabajadores, pero no pensaron en las aproximadamente 265 mil empleadas domésticas (dato aproximado recogido de la prensa nacional); exigen confinamiento y no toman en consideración que las casas se van a quedar sin esta ayuda vital para su funcionamiento, ni en estas mujeres que quedaban a merced de que las familias decidieran o pudieran seguir pagando los sueldos, aunque no recibieran el servicio.

Cabe aclarar que este documento no reseña los datos de una encuesta nacional de uso del tiempo, e insistir en que es un ejercicio modesto de aplicación de un instrumento que recoge información sobre la proporción de tiempo destinado a diversos tipos de actividad, con que finalidad, para quién, con quién y dónde, que nos permite aproximarnos a lo que está pasando en los hogares con el confinamiento y el uso del tiempo.

METODOLOGÍA:

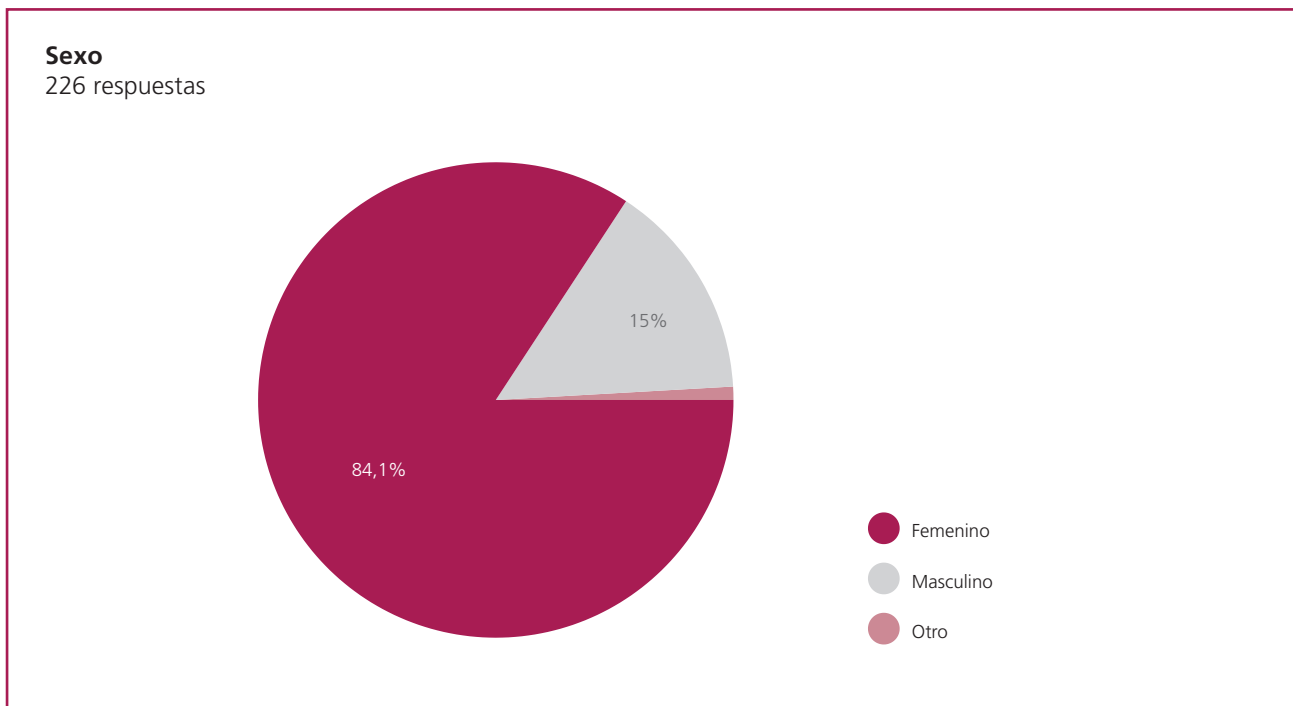
La encuesta **El uso del tiempo durante la Covid-19 en República Dominicana** tiene como objetivo conocer si existieron cambios, y de ser así cuáles fueron las dinámicas familiares y de trabajo de mujeres y hombres, estudiantes y/o trabajadoras (es), personas sin empleo durante la contingencia del COVID-19 en el año 2020.

La información suministrada fue anónima, y tiene como propósito explicitar las desigualdades de género en el uso del tiempo en los hogares durante la pandemia, la situación laboral actual, la sobrecarga de trabajo remunerado y no remunerado, así como las tareas domésticas y de cuidados, tratando de develar la problemática de la falta de corresponsabilidad en el cuidado entre mujeres y hombres, y la manera en que se organizan a partir de la crisis sanitaria.

REPORTE DE LA ENCUESTA:

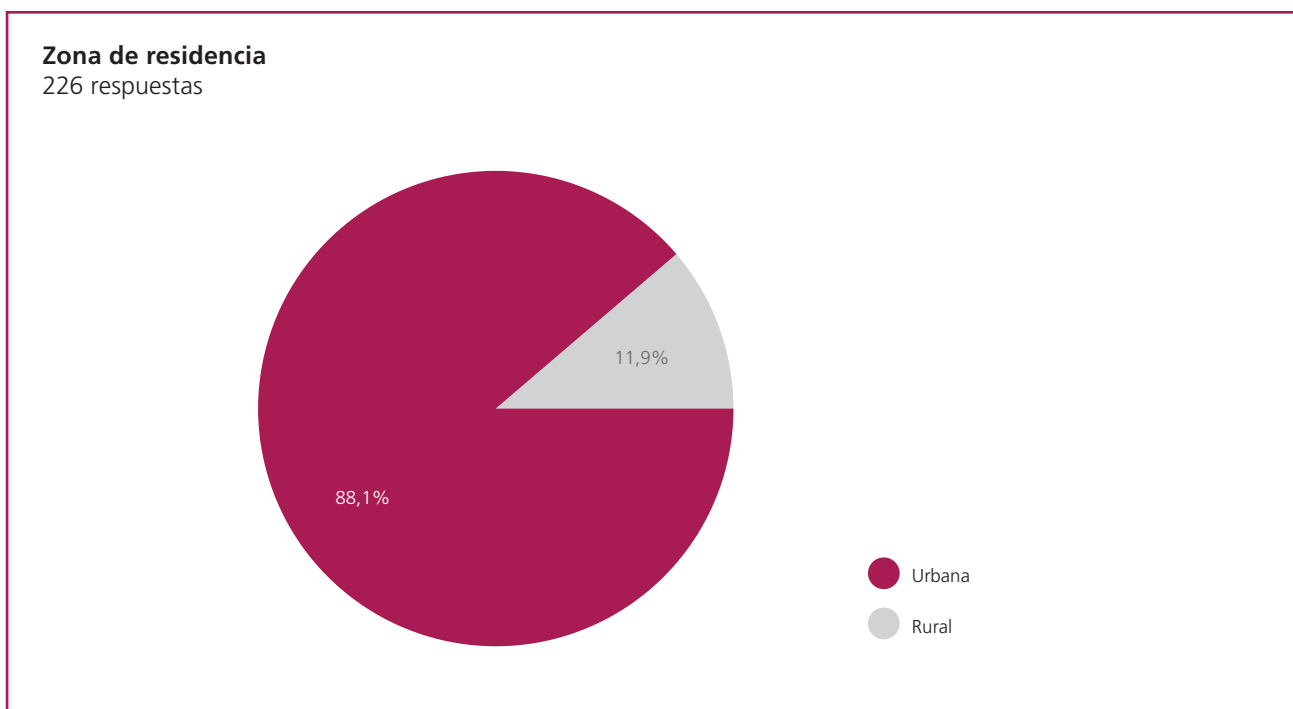
La muestra fue de 226 encuestados/as, y las características sociodemográficas del grupo que participó según las variables que debían responder, fue el siguiente:

Respondieron la encuesta en un por ciento alto las mujeres (84,1 %) y un 15 % de hombres, 0,9 % otras identidades sexuales.



Las/os encuestadas/os procedían de 14 provincias del país, la mayor participación estuvo en la Provincia de Santo Domingo con un 40 %, el Distrito Nacional con un 10 % y el otro 50 % está distribuido entre las provincias de: Monte Plata, Santiago, San Cristóbal, Barahona, Pe-

ravia, la Altagracia, San Juan, San Pedro de Macorís, El Seibo, Hermanas Mirabal, Puerto Plata, Elías Piña, Duarte, Bahoruco, y participaron mayoritariamente personas que viven en la zona urbana, con un 88,1 % y en la zona rural con un 11,9 %.

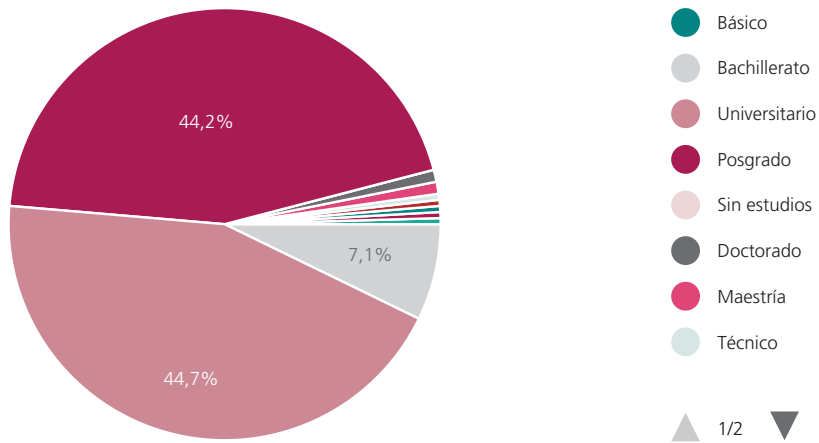


Las personas participantes de la encuesta tienen un nivel de escolaridad alto, por lo que podríamos estar hablando de estratos de clase media, con un perfil de empleado profesional, en un 88,9 % tienen un título universitario,

el 44,2 % de ese total tienen estudios posgraduados, y un 7,1 % tiene nivel de bachillerato, con porcentajes muy bajos esta la calificación de técnico y ningún estudio (analfabeto-a).

Nivel de escolaridad

226 respuestas

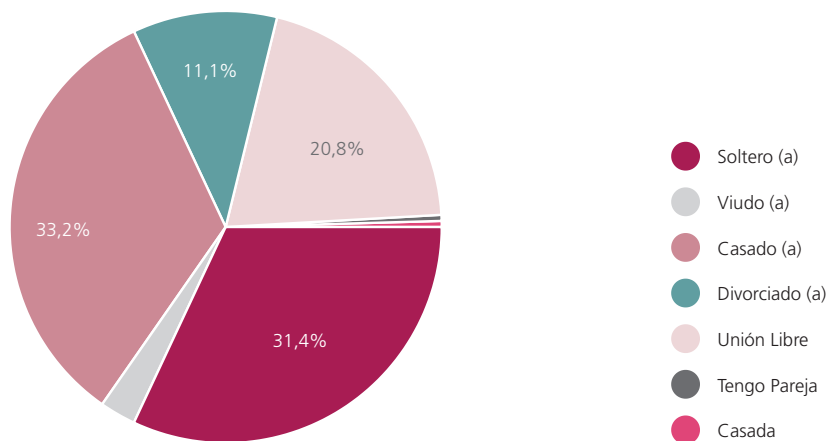


Es un grupo de participantes con un estado civil que expresa la existencia de familias nucleares y extensas. La mayor participación estuvo entre casadas (os) y unión libre, con un

total del 54 %, siguiéndole las solteras (os) con 31,4 % y divorciadas (os) con 11,1 %.

Estado civil soltero (a), divorciado (a), acompañado (a).

226 respuestas

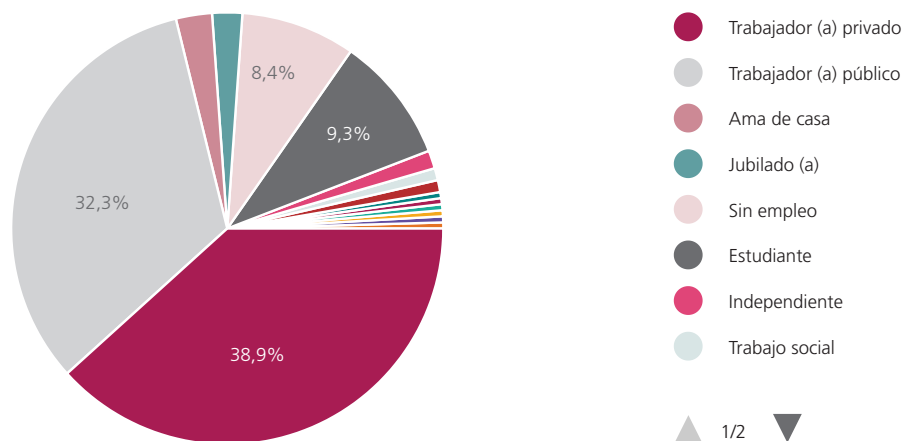


La situación ocupacional en general está en las esferas de empleo público-privado, la mayor participación estuvo en trabajadores (as) del sector privado con 38,9 %, siguiéndole, trabajadores del sector público con 32,3 %, el por

ciento restantes está dividido entre estudiantes, con un 9,3 %, personas sin empleo con un 8,4 %, ama de casa y jubilada (o) con un 2,7 %, y trabajadores(as) independiente con un 2 %.

Situación Ocupacional

226 respuestas

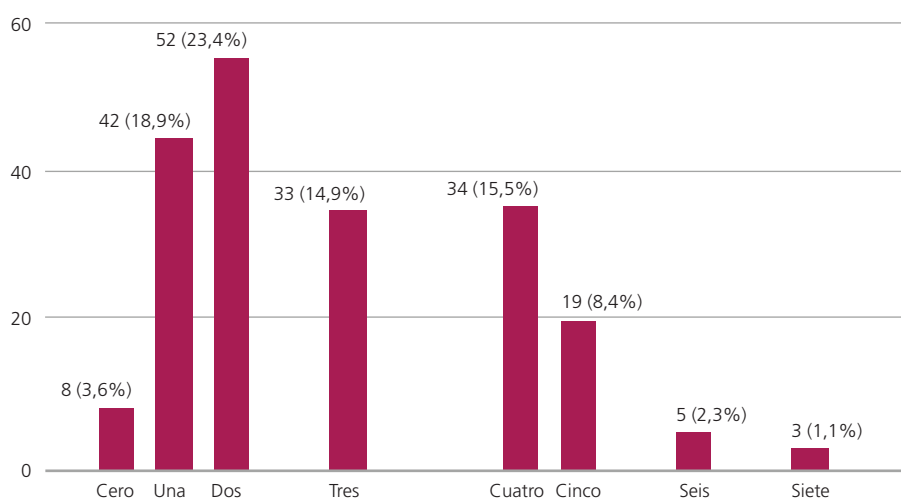


Las personas que se encuestaron el 19% vive sola, el 23,4 % vive con dos personas, el 14, 9 % vive con tres personas, el 15,5 % vive con cuatro personas, el 8,4 % vive con cinco

personas, siendo los porcentos más altos los que interesan a nuestra investigación.

Cantidad de personas que viven con usted.

226 respuestas

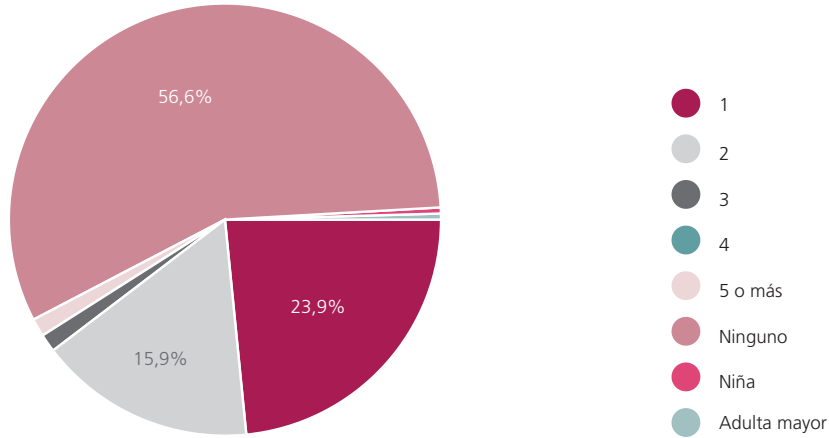


Uno de los elementos que queríamos conocer por los objetivos del estudio era la cantidad de niños (menores de 14 años) en la casa que viven con las personas encuestadas La mitad de los encuestados **no conviven** con un menor de

14 años (56,6), el 23,9 % convive con un menor, el 15, 9 % convive con dos menores, y un 1,3 % respectivamente convive con 3 y 5 niños(as). Para un total de 42, 4 % de las/os encuestados.

Cantidad de niños (menores de 14 años) en la casa que viven con usted.

226 respuestas



Parentesco con él o la menor por parte de la persona encuestada.

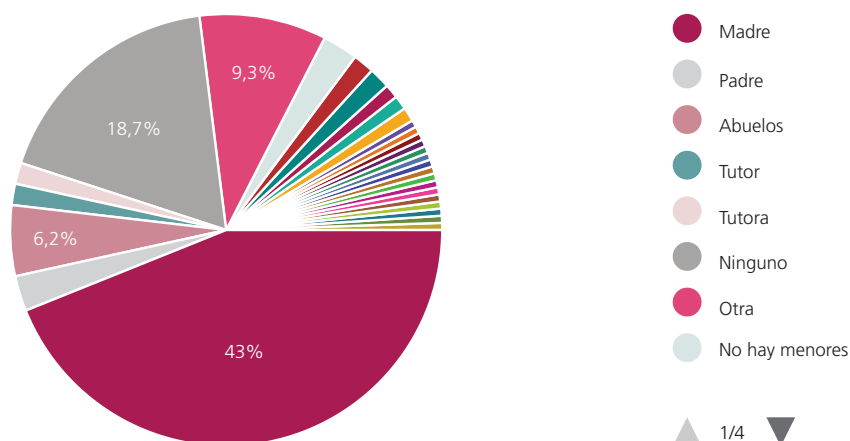
inferior al de la madre siendo un 2,6 %, incluso por debajo de los abuelos (6,2 %) y de los tutores (3,2 %).

En los resultados sobre el parentesco de los/as menores que conviven con la persona encuestada, la mayoría de los niños(as) conviven con las madres en un 43 %, significativamente el porcentaje de parentesco con el padre es muy

El total de encuestados que viven con un menor de 14 años es del 42,4 %, y de ese porcentaje el 43 % son las madres las que conviven con sus hijos.

Parentesco con el o la menor

189 respuestas

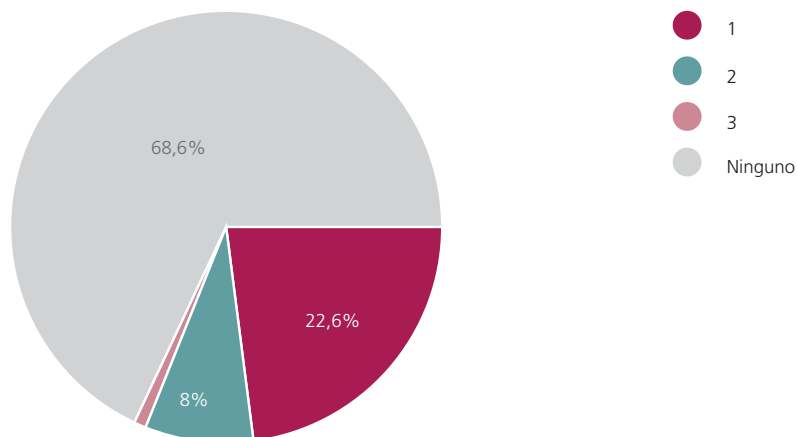


Otro rasgo importante que queríamos develar era el cuidado de adultos mayores, que se une al cuidado de los niños/as, y hace que aumente significativamente la sobrecarga de las mujeres en la sociedad dominicana. De las personas en-

cuestadas hay un 31,5 % que viven con un adulto mayor, un 22,6 % conviven con 1 solo adulto mayor, 8 % con 2 y un 1,3 % con 3 adultos mayores.

Cantidad de adultos mayores (65 años y más) que viven con usted.

226 respuestas



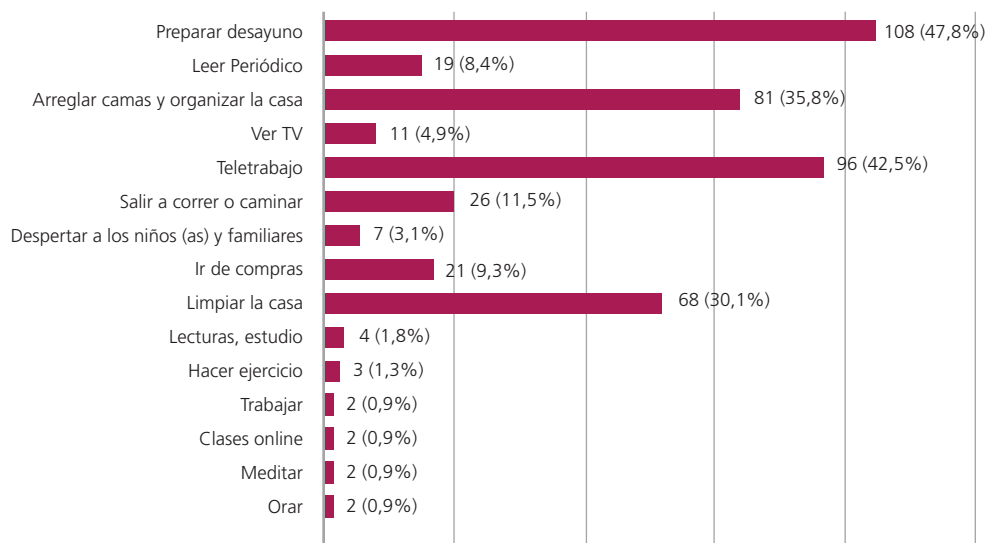
Para poder conocer el uso del tiempo durante la pandemia del COVID 19 en la sociedad dominicana dividimos el cuestionario en los tres momentos del día mostrando una lista de tareas cotidianas que se realizan clasificadas como tareas de cuidado y tareas remuneradas, los datos nos ofrecieron la siguiente información

men en el desayuno (47,8%), arreglar camas y organizar la casa (35,8 %) y limpiar la casa (30,1 %), combinada con teletrabajo que es de un 42,5 %. Las actividades con mayores porcentos de realización vinculan las actividades de cuidado y remuneradas en una sinergia que sobrecarga a las mujeres, teniendo en cuenta que el 85 % de las personas encuestadas son mujeres.

En el horario de la mañana la rutina durante el COVID-19 está relacionada con preparar los alimentos que se consu-

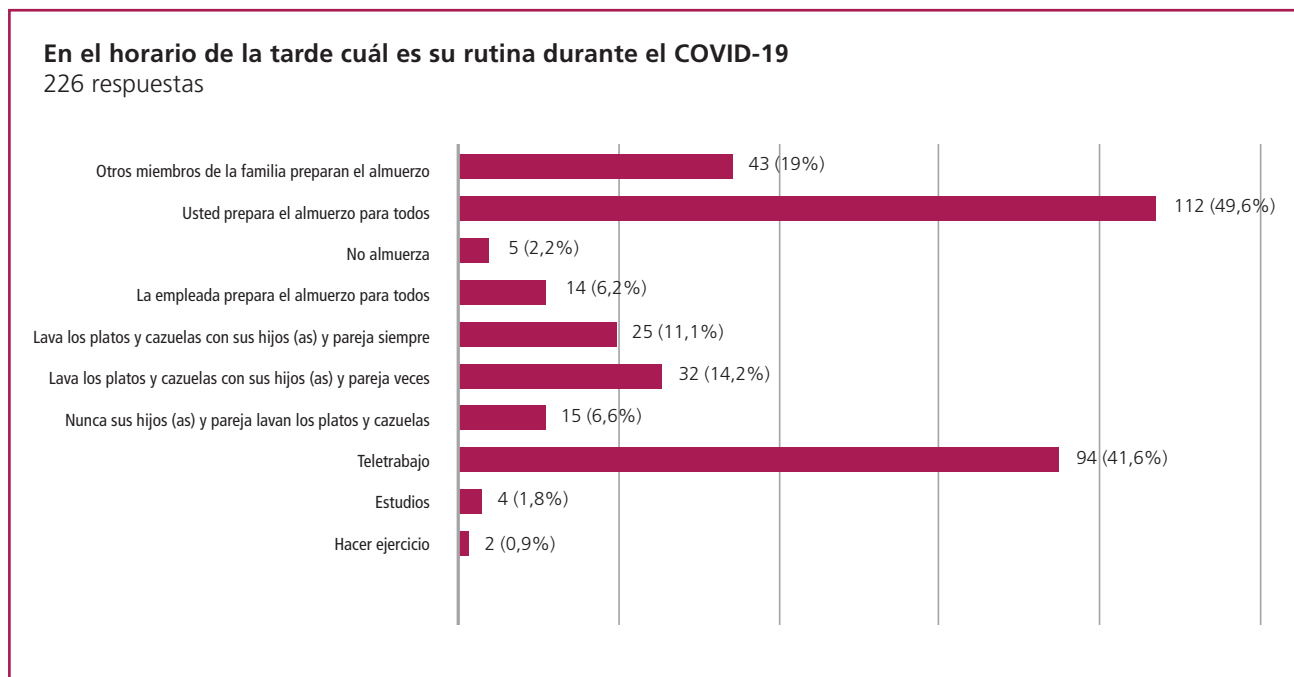
En el horario de la mañana cuál es su rutina durante el COVID-19

222 respuestas



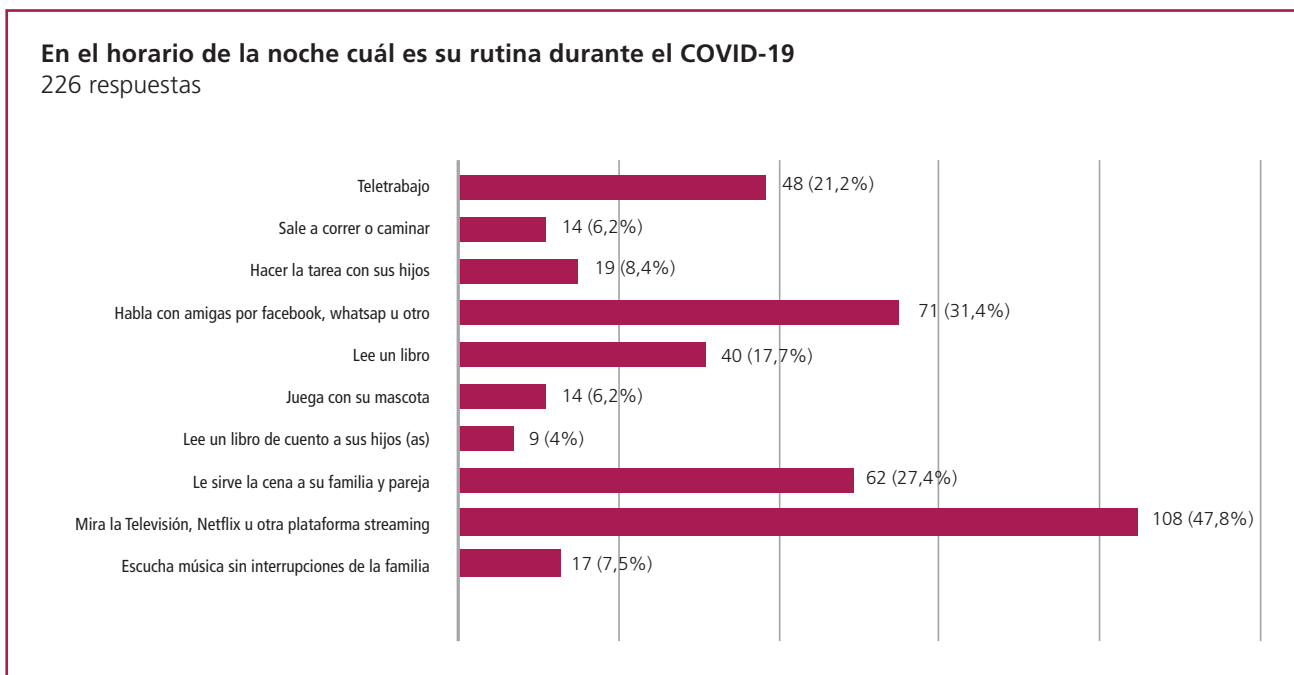
En horario de la tarde, en el que incluiríamos la hora de la comida (almuerzo) se registró que el indicador: **preparo el almuerzo para todos** tiene un valor de 49,6 %, para conocer si había algún tipo de actividad en corresponsabilidad con la persona encuestada se le formulaba el enunciado: otros miembros de la familia preparan el almuerzo para ud., este ítem arrojó un 19 % en la encuesta, lo cual indica que no hay una corresponsabilidad en las actividades de cuida-

do, siendo el porcentaje indicado muy bajo. Continúa el teletrabajo con valores altos (41,6%) acompañando las tareas de reproducción del cuidado: preparar los alimentos, lavar la vajilla, en este indicador se aprecia un ligero cambio de roles en la familia, un 11,1 % de las personas encuestadas refieren que sus hijos y parejas lavan los platos junto con ellas/os. Sin embargo, se mantiene un 6,6 % que asegura que su pareja e hijos (as) nunca lavan los platos.



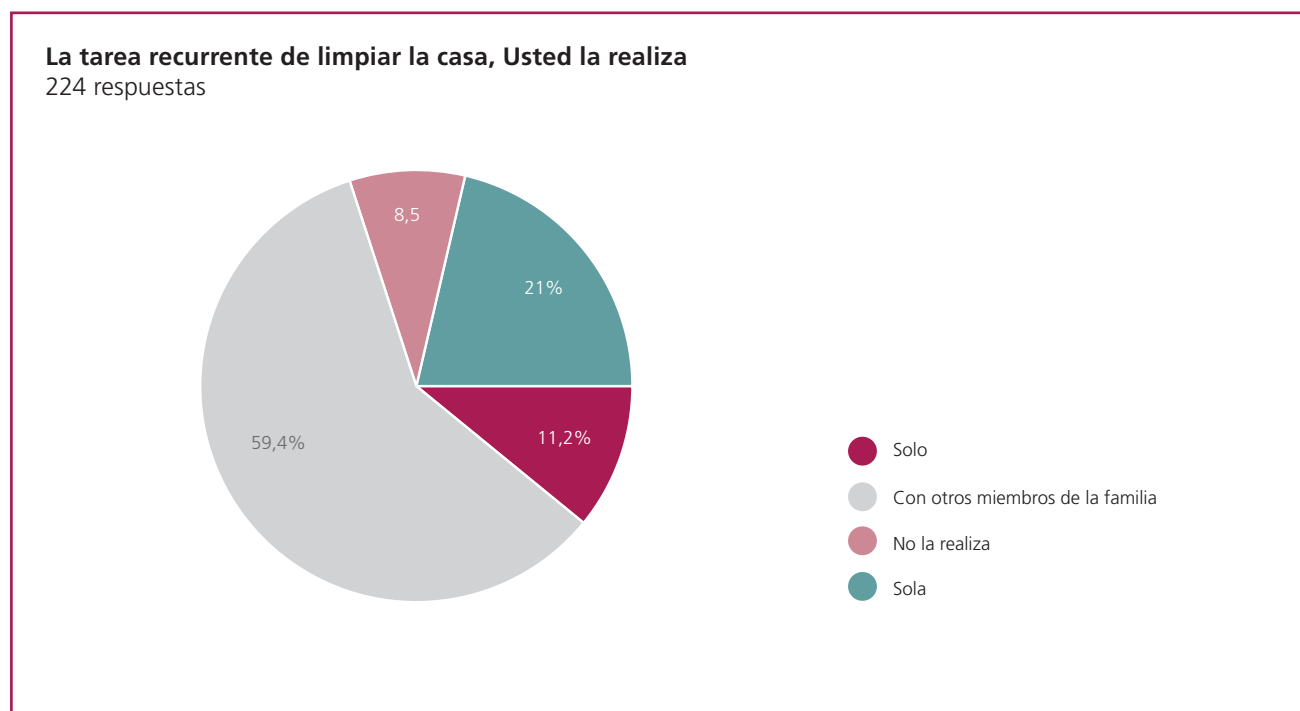
En el horario de la noche en la rutina durante el COVID-19, el teletrabajo se mantiene hasta el horario de la noche, lo cual manifiesta una sobrecarga importante de las personas encuestadas durante el período de aislamiento, lo que debe ser tomado en cuenta como un elemento de sobre-explotación del capital, con un 21,2 %.

Se amplían los espacios de socialización con amigas/os a través de las redes sociales (31,4%), y la opción de entretenimiento en las plataformas streaming y TV con 47,8 %. Se mantienen los roles de cuidado en un 27,4 %, en el indicador: le sirve la cena a su familia y pareja, y hace tareas con sus hijos/as con un 8,4 %.



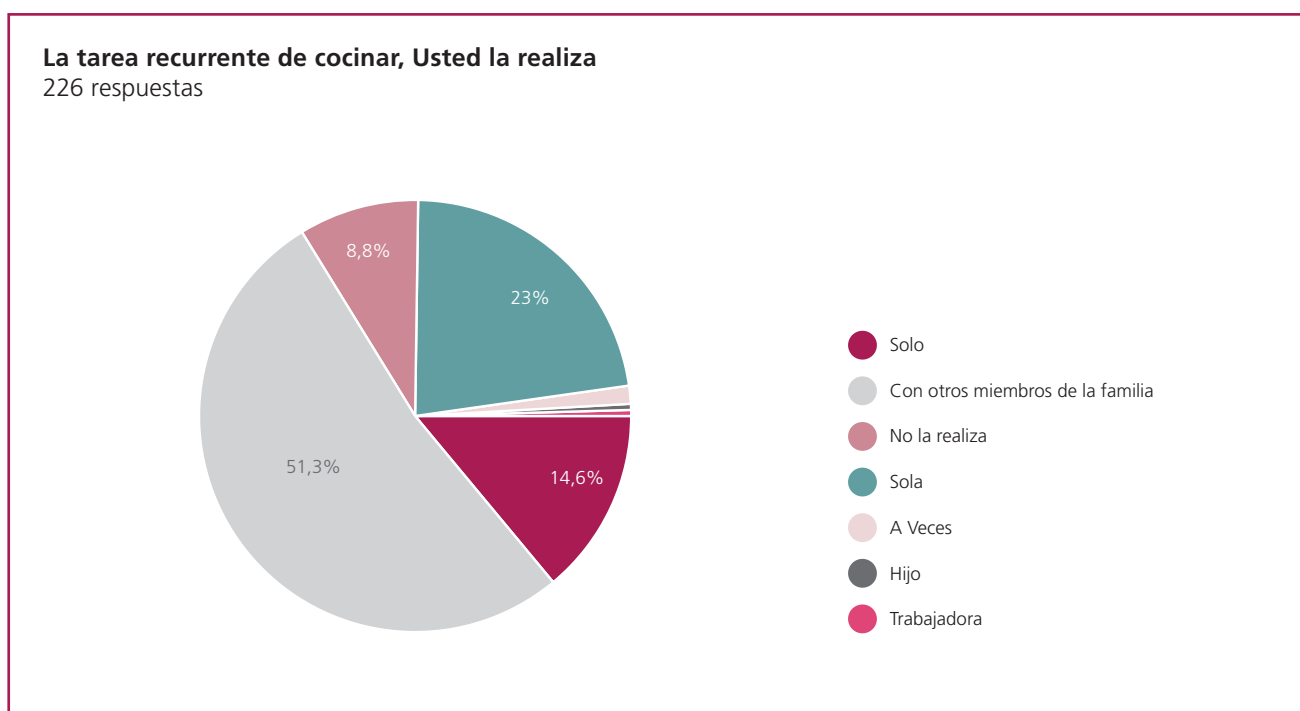
En la encuesta se realizaron preguntas sobre tareas recurrentes de cuidado para lograr un mayor acercamiento al uso del tiempo en los hogares de la sociedad dominicana.

En el caso de la tarea de limpiar el mayor porcentaje de personas encuestadas la realiza con otros miembros de la familia (59,4%), un 32 % la realiza sola y un 8,5 % no la realiza.



En el caso de la tarea recurrente cocinar el mayor porcentaje de personas encuestadas la realiza con otros miembros de

la familia (51,3%), un 37,6 % la realiza sola y un 8,8 % no la realiza.

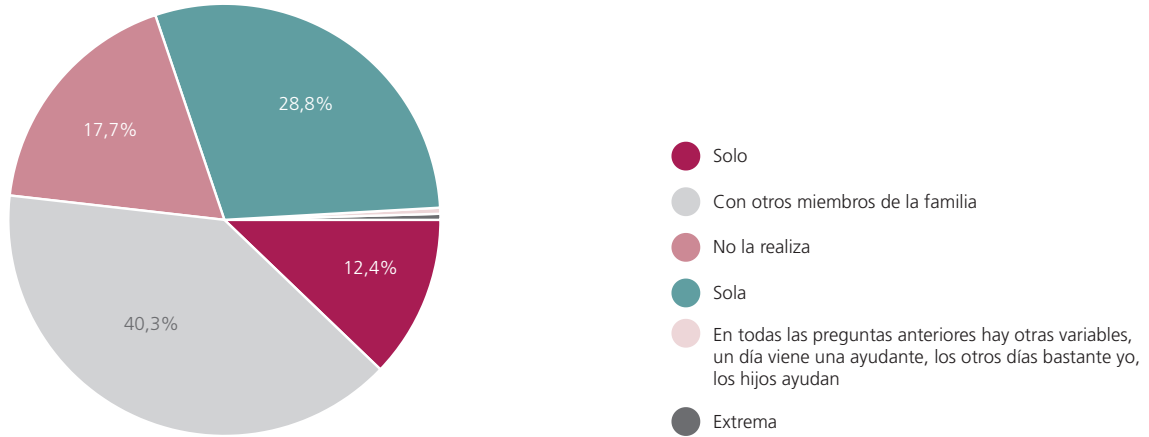


En la tarea recurrente lavar el mayor porcentaje de personas encuestadas la realiza con otros miembros de la

familia (40,3 %), un 41,2% la realiza sola y un 17,7 % no la realiza.

La tarea recurrente de lavar, Usted la realiza

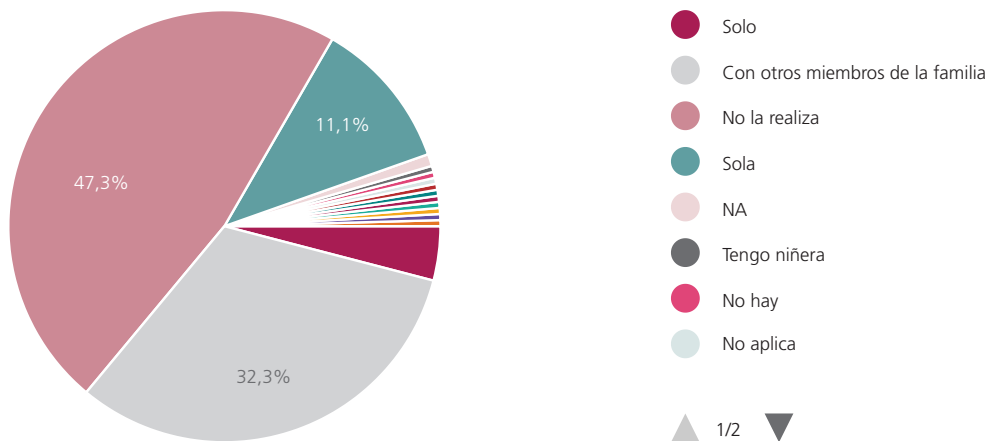
226 respuestas



En el caso de la tarea de cuidar a otros, niños/as y adultos mayores, el mayor porcentaje de personas encuestadas la realiza con otros miembros de la familia (32,3 %), un 20.1 % la realiza sola y un 47,3 % no la realiza.

La tarea recurrente de cuidar a niños (as) y ancianos, Usted la realiza.

226 respuestas



ROLES DE CUIDADO, USO DEL TIEMPO Y LAS RESPUESTAS DE LOS HOMBRES QUE PARTICIPAN EN LA ENCUESTA

Los hombres que respondieron la encuesta son un 15 %, un 90 % es de zonas urbanas, estudiantes (32 %), trabajadores públicos (27 %) y privados (41 %), sin empleo (6%). **La mayoría de los encuestados no realiza las cuatro actividades recurrentes de cuidado:** limpiar (23,5%), la-

var (38%), cocinar (18%) y cuidar a otros/as/es (64,7 %); en un promedio del 50 % realizan las mencionadas tareas recurrentes de cuidado en compañía de otros miembros de la familia.

Los hombres encuestados en los tres momentos del día: mañana, tarde y noche, las actividades de cuidado son en un porcentaje muy bajo, en el indicador de las tareas relacionadas con la tarde que incluye el almuerzo, al enunciado:

Ud. prepara el almuerzo para todos, la respuesta solo abarcó a un 5 % de los encuestados. Arreglar camas y organizar la casa también está en un 5 %, lava los platos y cazuelas con sus hijos y pareja en un 11 %, los valores más altos se encuentran en las actividades productivas y de ocio (teletrabajo, teleclase y mirar plataformas streaming)

HALLAZGOS DE LAS ENCUESTAS SOBRE EL USO DEL TIEMPO DURANTE LA COVID-19 EN REPÚBLICA DOMINICANA:

- Este contexto de precariedad que trae la pandemia del COVID 19 impacta con mucha fuerza en los hogares y son las mujeres las que se llevan la peor parte, donde los cuidados son más necesarios. Y reafirma la inequidad de los roles al interior de las familias, reforzadas por la inusual presencia de la vida pública y la vida privada en el escenario doméstico.
- Se evidencia que existe una desigual distribución de las tareas domésticas en la actual coyuntura de la pan-

demia reforzada por el teletrabajo, la combinación del trabajo productivo y reproductivo aumenta la explotación de la fuerza del trabajo en el grupo de las mujeres y una creación de plusvalor más allá del ingreso percibido, invisibilizado en las tareas de cuidado, sustituyendo áreas como la educación (maestras, cuidadoras), la salud (enfermeras), lo afectivo-emocional (terapeutas, acompañantes), sin percibir ingresos.

- En los grupos de hombres, aunque la cifra de participación en la encuesta es baja, hay un porcentaje importante de personas jóvenes, fundamentalmente estudiantes que están reproduciendo los estereotipos de machismo relacionados con la corresponsabilidad en el cuidado.
- Las mujeres estamos a cargo de la responsabilidad de nuestros hijos (as) y adultos mayores; lo muestra el 43 % de los menores y su grado de parentesco, así como la participación de ellas en las tareas de cuidado.

REFERENCIAS:

Araya, María José (2003). *Un acercamiento a las Encuestas sobre el Uso del Tiempo con orientación de género, en: CEPAL - SERIE Mujer y desarrollo, publicación de las Naciones Unidas, Santiago de Chile.* <https://www.cepal.org/mujer/reuniones/tiempo/serie50.pdf>.

OIT (s/f). *Nota de Información 3, Organización Internacional del Trabajo, OIT, Medición del valor económico y social del trabajo doméstico.* Recuperado: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---protrav/---travail/documents/publication/wcms_159561.pdf

Ignasi Brunet Icart, Carlos A. Santamaría Velasco (2016). *La economía feminista y la división sexual del trabajo, Culturales*

vol. 4, No.1, Mexicali, ene/jun 2016, versión On-line, ISSN 2448-539X. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912016000100061.

PNUD, BID, Ministerio de la Presidencia (2019) *Iniciativa de Paridad de Género en la República Dominicana.* Recuperado: <https://iniciativaparidadgenerord.gob.do/wp-content/uploads/2019/07/IPG-RD.-Caracterizaci%C3%B3n-del-mercado-laboral.pdf>

Pineda Duque, Javier (2020). *Coronavirus: el sesgo de género en el cuidado, en el: Observatorio social del coronavirus, CLACSO.* Recuperado: <https://www.clacso.org/coronavirus-el-sesgo-de-genero-en-el-cuidado/>

ACERCA DE LAS AUTORAS

Graciela Morales Pacheco: Máster en Estudios interdisciplinarios en América Latina, el Caribe y Cuba, por la Universidad de la Habana. Representa la filial de la Fundación Nicolás Guillén en el país. Docente e investigadora sobre filosofía y feminismo latinoamericano y caribeño, educación inclusiva, violencia de género, matrimonio infantil y coordina proyectos de desarrollo para comunidades vulnerables. Integra el Grupo de Trabajo (GT) CLACSO “Género, (Des)igualdades y Derechos en tensión”.

Yildalina Tatem Brache: Jurista, investigadora y docente. maestrías en: Ciencias de la Complejidad, Derecho Constitucional, Derechos Fundamentales, Género y Desarrollo y Seguridad y Defensa. Co fundadora y Co coordinadora de la Tertulia Feminista Magaly Pineda. Miembra de la Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe, Red de Mujeres Líderes de las Américas, Red Internacional de Mujeres Latinoamericanas, la Plataforma SoyCaribeSoyMujer y del Foro Feminista RD.

La Plataforma #SoyCaribeSoyMujer, surge del interés del espacio feminista “Berta Cáceres” del Instituto de Filosofía de Cuba, La Fundación Nicolás Guillén (sede en Cuba y una Filial en República Dominicana) y la Tertulia Feminista “Magaly Pineda” de República Dominicana, ante la urgencia de desarrollar estrategias más integradoras y sistemáticas en las áreas de la investigación académica y de la formación de actores con perspectiva feminista que incidan sobre cambios graduales en los procesos educativos y culturales de nuestra región del Caribe. Desde la plataforma #SoyCaribeSoyMujer se fomenta el respeto a la autonomía de las organizaciones y redes promoviendo acciones conjuntas que permitirá coordinar actividades y ampliar el trabajo de incidencia, compartiendo las mejores prácticas para el diálogo, incidiendo en las problemáticas propias de cada país y de la región. La profundización de las investigaciones con perspectivas feministas y la producción de materiales comunicativos y su difusión son ejes cardinales de la plataforma para incidir sobre las Instituciones estatales y privadas, organizaciones sociales y actores/as comunitarios.

PIE DE IMPRENTA

Fundación Friedrich Ebert

Edificio Plaza JR, Piso 8 Av. Tiradentes
esq. Roberto Pastoriza Santo Domingo
www.fescaribe.org

Responsable

Yesko Quiroga
Director FES
República Dominicana
Tel. 809-221-8261

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

EL USO DEL TIEMPO DURANTE EL COVID-19 EN REPÚBLICA DOMINICANA



Este contexto de precariedad que trae la pandemia del COVID 19 impacta con mucha fuerza en los hogares y son las mujeres las que se llevan la peor parte, donde los cuidados son más necesarios.



Existe una desigual distribución de las tareas domésticas en la actual coyuntura de la pandemia reforzada por el teletrabajo, la combinación del trabajo productivo y reproductivo aumenta la explotación de la fuerza de trabajo en el grupo de las mujeres y una creación de plusvalor más allá del ingreso percibido, invisibilizado en las tareas de cuidado.



Se evidencia la falta de corresponsabilidad en las dinámicas internas de la familia, y los estereotipos de masculinidad afianzados en la distribución de roles en las tareas de cuidado.